

da continuidad a una composición musical, está la «Alegría» (así se traduce la palabra inglesa «Joy»). De ahí el título. La «Alegría» es, de algún modo, el estado de gozosa vibración que produce la presencia de la belleza. Desde niño, el autor se siente cautivado por la belleza literaria, la mitología celta y germánica, la música de Wagner, la literatura romántica. De algún modo, la búsqueda de esa «Alegría» orienta su vida hasta llegar a comprender que es un trasunto de Dios y (lo que supone una especie de accessis para él) que lo verdaderamente importante no es esa huella que deja la Belleza en el alma, sino Dios mismo, que es la fuente de la Belleza.

J. L. Lorda

André FROSSARD, *Retrato de Juan Pablo II*, Planeta («Documento», 254), Barcelona 1989, 194 pp., 18 x 21.

En realidad no se trata, como el título promete, de un retrato, sino más bien de lo que declara el subtítulo de la portada: «Recuerdos, anécdotas, reflexiones recogidas por el autor en el curso de sus numerosos encuentros con el Pontífice». Pero no se puede negar que Juan Pablo II queda reflejado aquí, porque —como observa el Autor— «no existe diferencia entre lo que piensa y lo que es, en lo que cree y en lo que dice, y es esta cohesión interior literalmente nuclear lo que le hace resplandecer» (p. 189): el Papa queda retratado en cada uno de sus gestos.

Frossard ha tenido la fortuna de haber mantenido largas conversaciones con el Pontífice a iniciativa de éste; fueron recogidas en el libro *No tengáis miedo* (citado en este volumen sin traducir, ed. esp. Plaza Janés 1982). Frossard ha visto en esta tarea algo provi-

dencial que incluso explica de algún modo su propia conversión. Y de esa relación tan peculiar, le han quedado muchos y buenos recuerdos que expone aquí con la excelente y amena pluma que le caracteriza.

Los mejores momentos del libro son los dedicados a la confección de aquel trabajo, interrumpido por el atentado del 13 de mayo de 1981, y luego terminado. Todo se narra en pequeños capítulos de apenas dos o tres páginas con una gran agilidad. Frossard es un maestro para este género de narraciones breves. A las anécdotas, se suman reflexiones con una gran dosis de humor, y con el sentido común que es propio de un converso, que mira los acontecimientos de la vida de la Iglesia sin ese acostumbramiento que impide distinguir lo importante de lo accesorio.

J. L. Lorda

TEOLOGIA SISTEMATICA

Fernando MORENO V., *De la Fe de la Ideología*, Eds. Universidad Católica de Chile («Fe y Doctrina», s/n), Santiago de Chile 1989, 219 pp., 15,5 x 23,5.

Fernando Moreno, profesor de la Universidad Católica de Chile, se ha ocupado repetidas veces de la teología de la liberación, sobre la que vuelve de forma sintética, en esta obra.

Después de unos capítulos destinados a trazar los antecedentes —remotos y próximos— y la génesis de la teología de la liberación (o, como prefiere decir, de la «ideología liberacionista»), F. Moreno dedica un amplio apartado (pp. 61-128) a exponer el pensamiento de Gustavo Gutiérrez, completando la exposición con referencias a otros autores de esa misma línea, y,